

# A DON QUIJOTE

Se extinguió como el grito de quebranto  
que graba en los oídos su postrera  
aración, y una herida lastimera  
deja en el alma, y en los ojos llanto.

Pero en cambio su vida fué un encanto;  
compensación extraña! la quimera  
con la desilusión; la primavera  
con el invierno; con el lloro, el canto.

Fuó fatal consecuencia el sufrimiento  
de su dicha anterior; por sus delirios  
su desengaño amemos; si el tormento

es de ensueños y glorias resultado,  
envidiemos también á los martirios  
y á las espinas que hayan torturado!

\*\*\*

Siempre la espina, la punzante espina  
atormentó la frente á redentores;  
y siempre, siempre las fragantes flores  
cubieron al salvaje que extermina.

Mas á tan dura ley siempre domina  
la conciencia con ocio ó con amores:  
la hoguera de Juan Huss tiene fulgores,  
y entre mirtos, Nerón la frente inclina!

El goce por el mal es sufrimiento  
y alegría el dolor por causas santas:  
el triunfo de Caín es un tormento,

goza Cuauhtémoc en la lumbre ardiente:  
¿Qué importa que el infierno esté en sus plantas,  
si el espléndido cielo está en su frente!

\*\*\*

Don Quijote cumpliendo como andante,  
volvióse inaccesible al sufrimiento;  
¿Cumplir con el deber! ¿No hay un tormento  
que no alivie este bálsamo al instante!

La marcha hacia el ensueño si es constante  
y no lleva ningún remordimiento,  
transforma en estrellado firmamento  
todo el Infierno que soñara Dante!

Tras la conciencia,—misterioso prisma—  
la vida que no cambia por sí misma,  
se ve sublime ó ruin, completa ó trunca.

Por eso Don Quijote, sus tormentas,  
como Cristo, las ondas turbulentas,  
pasó flotando, sin hundirse nunca!

\*\*\*

Además, al través de la demencia,  
por todos los mortales tan temida,  
la existencia se ve menos herida,  
que al través de una hermosa inteligencia.

Es que la estrella tiene más fulgencia  
cuando se encuentra en sombra sumergida;  
¿Dichoso el loco! Para él la vida  
es una continuada adolescencia.

La locura..... A su influencia misteriosa  
se advierte más perfume en cada rosa;  
percíbense en cada astro más fulgores;

más parecen cantar los arroyuelos;  
se miran más azules á los cielos,  
y se sienten más hondos los amores!

\*\*\*

¿Dulcinea! Sólo un alucinado  
pudo pensar que la mayor ventura  
es colocar el sueño en la hermosura  
de una mujer que nunca se ha mirado.

Mas gozó de su amor; el extraviado  
puede llegar á la ilusión más pura  
que existe cual contacto, la locura,  
entre todo el que sueña y lo soñado.

Aquel amor que nunca se ha sentido  
y que sólo entre sueños ha existido,  
al alma incita más á alzar el vuelo.

¿Cuál es el bien mayor? ¿el que desciende  
á nosotros? ¿ó aquel que nos ascende  
prometiendole besarnos en el cielo?

Es más bello que todos los amores  
el anhelo de amor, cual la penumbra  
es más bella que todo lo que alumbra,  
y el botón es más bello que las flores.

Prestándole el ensueño sus primores  
á lo que está en el porvenir encumbra;  
mas si en verdad se torna, lo deslumbra  
con sus rayos que no han competidores.

Si es la desilusión inevitable,  
amemos al ensueño irrealizable  
como el gran Don Quijote; el sufrimiento

de mirar un anhelo disipado,  
es preferible al bárbaro tormento  
de verlo en cruda realidad tornado!

\*\*\*

La verdad, como el sol, en su Levante  
y en su Ocaso, es espléndida y hermosa;  
mas ¡ay! en su zenit, por luminosa,  
es también como el sol, cruel y quemante.

Crepúsculos que duran un instante,  
¿durar siglos debieran! ¿Qué dichosa  
sería una existencia nebulosa  
pasada en un amanecer constante!

¿Pobre Quijote! Tú no conociste  
crepúsculos tan bellos. Descendiste  
de un golpe al sol de la verdad; su fuego

consumió en un instante tus quimeras,  
y fuiste desde entonces como un ciego  
que se halla entre la luz de mil hogueras!

\*\*\*

¿Qué serpiente, Quijote, qué serpiente  
te hizo probar el árbol de la vida?

Perdiste la ilusión, y tu caída  
tuvo que ser inevitablemente.

¿Estrella que naufraga en la esplendente  
luz que el sol desparrama á su salida!

¿Arroyo cuya linfa ve perdida  
la que pintaba al cielo en su corriente!

Cayó Luzbel; mas no con oraciones  
profanó sus perdidas ilusiones;  
Adán cayó; pero el amor que crea

le hizo ver una gloria en cada duelo;  
sólo tú hallaste al traspasar el cielo,  
rota tu lanza y muerta Dulcinea!

\*\*\*

¿Oh, destino cruel! (Cuando es impía  
tu obra, no te llamas Providencia)  
¿Por qué no asesinaste su existencia  
antes de darle la razón? Creía

Don Quijote ser rey, y en su agonía  
le arrebataste el cetro: la demencia;  
no pudiste destruir su omnipotencia  
sin destruir el reino en que vivía.

Ya triunfó la verdad. Ya son las flores  
órganos nada más reproductores;  
el cielo no es azul; y los encantos

son ficciones no más: el beso ardiente,  
dos bocas que se juntan solamente;  
y putrefactos líquidos los llantos!

\*\*\*

Nada he visto jamás tan doloroso  
cual Quijote volviendo á ser Quijano;  
¿Después de ser divino, ser humano!

¿Ser celaje que se alza de asqueroso  
pantano, y tras cruzar el cielo hermoso,  
vuelve otra vez de nuevo hacia el pantano!

¿Tornarse en Sancho Panza! ¿Ser gusano  
después de atravesar por el Toboso!

Don Quijote dejando á su quimera  
para buscar la dicha en el sosiego,  
es un orgullo convertido en ruego;  
es Beethoven contento en su sordera;  
es un Homero que al sentirse ciego  
se resigna, ¡oh dolor! ¡con su ceguera!